

Comunicación, gestos y palabras en busca de amistad ¹

Semillerista

*Deisy Rodríguez Acosta ²

Resumen

La siguiente experiencia es un aporte reflexivo, de la práctica pedagógica de la Licenciatura en Pedagogía Infantil UNIMINUTO UVD en una institución educativa ubicada en la localidad 11 de Suba, que busca hacer evidente cómo el medio social desde la influencia de la familia y la escuela orientan el desarrollo en las infancias.

La experiencia se recoge teniendo en cuenta dos casos de niños de cuatro y cinco años que poseen características en su comunicación donde se pretenderá realizar una reconstrucción de la experiencia que posibilite preguntas y orientaciones, alrededor de condiciones que influyen en su desarrollo, para luego poner en diálogo diferentes aportaciones que cualifiquen la práctica a través de la implementación de estrategias pedagógicas que fortalezcan las habilidades sociales, con un interés puntual sobre la comunicación como parte del aprendizaje en la educación inicial.

Palabras clave: Infancias, práctica pedagógica, medio social, comunicación.

¹ Es una reflexión que nace desde el semillero de investigación, “Pensarse en las Infancias” de la Sub línea de las prácticas pedagógicas de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO

² Semillerista estudiante en formación de Licenciatura en Pedagogía Infantil. Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO Correo: drodrigu261@uniminuto.edu.co

Introducción

En la educación infantil, de manera frecuente el maestro debe converger en diferentes acciones que le dan sentido a su práctica, desde la posibilidad de reconocer las potencialidades y habilidades de los niños y niñas de manera integral hacia una labor relacional en el que el medio social juega un papel importante.

De este modo, las características en la comunicación de los niños y niñas son frecuentes considerarlas desde la práctica pedagógica, sobre todo en los apoyos que se requieren, para el desarrollo de su bienestar, desde los aportes que como escuela se realizan. Parte del proceso, confiere la importancia de la observación por parte del maestro, que dada la interacción constante con un grupo específico de niños puede detectar algunos indicadores de riesgo en su atención temprana (Buj, 2013).

Colombia es un país que desde las políticas educativas ha venido avanzando en rutas de atención que permitan identificar y fortalecer estrategias para la atención en la primera infancia, sobre todo si se trata de reconocer aquellas condiciones del contexto que influyen en el desarrollo de sus habilidades sociales y de comunicación, como lo confiere la Ley 1804 de 2016 que estipula la política pública del estado para la atención de la primera infancia de Cero a Siempre.

Sumado a lo anterior, Bogotá como ciudad capital se rige bajo estándares específicos para los niños y niñas consignados en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Primera infancia (2013), que busca atender de forma integral a la población infantil de los cero a seis años de edad, vinculando a las autoridades, miembros de la familia y la sociedad, para crear ambientes saludables donde los docentes puedan implementar didácticas que desarrollen sus potencialidades teniendo en cuenta lineamientos como las actividades rectoras o los Pilares de la Educación Inicial (arte, juego, exploración del medio y literatura) y las dimensiones del desarrollo para el trabajo en Educación Inicial.

La institución donde laboro se ubica en la zona urbana de la ciudad, en la localidad de Suba con estratos dos y tres. Es importante resaltar que, en el lugar, se cuenta con diversidad familiar, desde la familia monoparental, la extendida y la nuclear principalmente.

La institución educativa donde he realizado mis prácticas pedagógicas ha buscado precisamente reconocer las características sociales y culturales de la que hacen parte niños y niñas, los grupos son pequeños y la labor ha permitido brindar un acompañamiento más personalizado a cada estudiante, favoreciendo el apoyo de pautas de crianza para las familias.

Sin embargo, la tarea en ocasiones ha sido compleja, ya que no se cuenta con acompañamiento de psicología u otra área disciplinar que pueda intervenir en casos particulares. De lo anterior, la institución cuenta con una ruta de atención para que el niño sea referido en caso de que lo requiera a su servicio de salud, donde le puedan brindar atención y recomendaciones para tener en cuenta dentro de las estrategias pedagógicas y didácticas llevadas a cabo en la práctica pedagógica.

En mi labor como maestra, realizo mi práctica pedagógica en este jardín, compuesto por ocho pequeños, seis niños y dos niñas, todos ellos en un rango de edad de cuatro a cinco años, con muchas fortalezas, dentro de los cuales destacan dos niños que presentan unas particularidades de comunicación que han influido en su desarrollo social.

El presente capítulo permite de manera inicial, descubrir las particularidades en comunicación y su relación con el medio social de dos niños Simón y Andrés³ acogiendo la sistematización de experiencias desde la ruta metodológica y fases, para luego tener en cuenta preguntas y reflexiones de la práctica pedagógica que dilucidan los aprendizajes de la experiencia.

³ Nombres sustituidos, con el fin de proteger la identidad de los menores. Artículo 7 [Título III]. Disposiciones generales para la protección de datos personales [Ley estatutaria 1581 DE 2012]

“Descubriendo particularidades” Relato desde la mirada de una maestra

De esta forma presento el caso de dos pequeños con características en su comunicación que me inquietan como docente, vienen de núcleos familiares que acompañan su proceso, la relación con sus pares varía, su interacción puede ser poca y su vocabulario limitado. Lo que me invita a poder fortalecer los vínculos para mediar en su aprendizaje.

Parte de las inquietudes que como maestra encuentro, ha sido el lugar de la familia en el desarrollo del niño donde se confiere como el “núcleo fundamental de la sociedad” tienen la posibilidad de modificar creencias, valores y autoimagen de los pequeños influenciando en la interacción con otros niños de su edad, es decir tienen un papel vital como primeros educadores siendo ese primer contexto donde adquieren un sentimiento de identidad y pertenencia (Buj, 2013).

Ahora, podría decirse que la familia influye en el desarrollo integral en las infancias, comprensiones como las emitidas por el Ministerio de Educación Nacional sobre el tema, indican que la etapa comprendida entre los cero y los cinco años de edad es necesario atenderla de manera armónica, teniendo en cuenta los componentes de salud, nutrición, protección y educación inicial en diversos contextos y donde la familia asume un papel preponderante, de tal manera que se les brinde apoyo para su supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje (s,f).

De este modo, los ambientes enriquecidos configurado por lo social, constituyen parte del desarrollo de la identidad de los niños y las niñas, donde la comunicación realiza mediaciones para fortalecer la concepción que tiene la infancia sobre el mundo, a través de la escuela como ese nicho inicial de aprendizajes, experiencias y relaciones entre familia, pares y maestros. En este momento, se da el evento de interacción con otros niños que a su vez permean de modo significativo sus estados de ánimo y como resultado de los anteriores ambientes se potencian sus capacidades, ayudando a fortalecer aquellos aspectos pedagógicos o emocionales. Sin embargo,

no todos los niños y niñas en esta etapa aprenden igual, sus características sociales, físicas, emocionales, cognitivas y hasta culturales, pueden llevar a considerar la diversidad de aprendizajes.

La labor pedagógica cumple entonces un enlace entre estos paralelos; Familia, compañeros de clase y acompañamiento en el área cognitiva, que se desarrolla de forma diferente en dos casos particulares. De este modo presento a continuación la reconstrucción de la experiencia, destacando la familia y los niños desde su relación como pares y su influencia en la comunicación como parte del aprendizaje en la educación inicial.

Caso 1. "Simón dice... Pero no dice"

Se inicia con el caso de Simón quien es un pequeño de cuatro años y medio, al momento de iniciar la actividad escolar note que el desarrollo de su lenguaje oral distaba significativamente en relación al de sus compañeros, a esto le sumamos que el desarrollo de su motricidad fina también era escaso, se veía su apatía para desarrollar actividades, se enojaba, lloraba, se escondía debajo de la mesa cuando veía que íbamos a desarrollar una actividad que necesitara constancia o atención.

Cualquiera diría que es algo normal para la edad, pero al entablar diálogo con las directivas y la docente que estaba con anterioridad a su cargo, manifestaron que el año anterior esta situación era aún más crítica, dado que el niño en ese momento de tres años no se comunicaba verbalmente, solo se limitaba a pronunciar mamá y papá y a usar su expresión gestual para indicar lo que deseaba. Lo que no conseguía con facilidad menos aún con sus compañeros.

En ese momento se les sugirió los padres que buscaran una opinión pediátrica, para diagnosticar si existía algún tipo de inconveniente en su desarrollo, ellos lo hicieron, pero no hallaron nada irregular. Durante el transcurso del año notaron que el niño pasaba el día al cuidado de la hermana de nueve años, quien, hacía todo por él, ponía a su disposición todo lo que él quería, es decir lo trataba como a un muñequito, mientras los padres trabajaban.

Gracias a la intervención pedagógica de ese año hubo un progreso, pero siguió como constante la ausencia de los padres, faltas recurrentes al colegio, un escaso seguimiento en actividades y tareas destinadas a trabajar en el hogar.

Para el año en curso, Simón adquirió un poco más de vocabulario, pero no lo utilizaba con mucha frecuencia, para evitar este tipo de contacto recurría a actividades o juegos solitarios, si otros compañeros intentaban integrarse con él, comenzaba a llorar, cuando se le pedía que explicara el motivo las palabras pronunciadas se presentaban con un volumen bajo, a gran velocidad y moviendo la mandíbula lo menos posible, lo que dificultaba la interpretación para que en mi calidad de docente pudiera entender lo que él me decía.

Esta situación no permitía que se integrara al grupo, sus compañeros se enojaban, lo agredían e incluso se burlaban, al no encontrar un recibimiento en el juego en el que se encontrara involucrado. Lo mismo ocurría con las dinámicas preparadas para la clase ya que se reusaba a participar, sumado a esto las continuas ausencias o el reiterado ingreso a horas no acordes a las establecidas por la institución, estaba generando que su progreso fuera más lento.

Caso 2. “Andrés en su camino a la amistad”

Cuando llegué a trabajar al colegio me encontré con un pequeño que lloraba, pateaba y empujaba las sillas porque no quería subir al aula, la coordinadora cedía y lo dejaba estar en la oficina, era el último en ingresar al salón pero no con la mejor disposición anímica, enojado y con sentimientos de frustración presentaba negativas para participar en cualquier dinámica propuesta, finalmente se calmaba si se le ofrecía jugar con rompecabezas, un juego solitario que cumplía la función que él quería; evitar interactuar con otros.

Al dialogar con la coordinadora y una profesora me decían que él manejaba un temperamento irascible, además que el desarrollo de su lenguaje hablado se veía limitado, noté que se frustraba fácilmente ante cualquier comentario, no importaba si fueran sus compañeros o docentes, es decir comenzaba la actividad, pero le decían que saltaba mal, no cantaba o no participaba como sus compañeros querían y automáticamente se detenía, pasaba a agredir, llorar y gritar.

Su necesidad de apoyo ha sido más relacionada a unas características en su comunicación, desde la disciplina de fonoaudiología que atienden al niño en el servicio de salud informan que “es de tipo miofuncional y de punto y modo articulatorio” y que este aspecto es el que influye en la manera como utiliza su lenguaje, su condición no tiene un diagnóstico específico. En general, se observan cambios en su comportamiento, con manierismos motores (juega con sus oídos, balanceo). En algunas ocasiones es impulsivo para expresar sus emociones, las maestras indican “Ay no, qué niño tan agresivo”. Pero desde lo observado el niño es algo impulsivo en sus movimientos, lo que hace que se interprete como un niño problema.

El acompañamiento familiar ha sido una constante, desde que se vincularon a la institución atendieron las recomendaciones para vincular al niño a un seguimiento médico, lo han sometido a diversos estudios y exámenes clínicos solicitados por diferentes especialistas; además del acompañamiento psicológico mediado por la visita de una profesional en el área, que aportó su perspectiva a las dificultades que enfrentaría Andrés en su desarrollo académico y brindando recomendaciones para vincularlas en la dinámica pedagógica.

Entonces se veía al inicio del año como llegaba a levantar la mano para golpear a su mamá si no le compraba las onces que quería, enojo, gritos constantes y a la hora de almuerzo se limitaba a comer solo lo que quería y si se le presionaba botaba el plato. Estos rasgos característicos de su comportamiento tenían un efecto de rechazo entre sus compañeritos, lo alejaban de la misma forma que él lo hacía con ellos. Sin contar las continuas ocasiones en que las reacciones emotivas de Andrés eran mal interpretadas por la comunidad educativa, tomándolas como intentos de agresión hacia los demás.

Dentro de sus habilidades se encontró la concentración cuando la actividad a desarrollar era individual, situación diferente se presentaba cuando la actividad era de grupo y sus niveles de atención eran más bajos. Otras de sus fortalezas han sido el marcado deseo de terminar lo que inicia y sus habilidades motrices finas. Igualmente, ha sido interesante valorar su expresión gestual a través de la verbalización de sus ideas desde los sucesos vividos en su cotidianidad.

Ruta metodológica y Fases de sistematización que se utilizaron

La sistematización es una investigación con enfoque social crítico que busca dar cuenta de procesos y prácticas para analizar un suceso, a través de situaciones desde un punto de vista pedagógico para aprender y mejorar nuestra práctica. Por consiguiente, se requiere ir más allá de la narrativa del acontecimiento para extraer la información útil, realizar un análisis crítico y poder aprovechar el insumo a futuro en pro de la socialización y enriquecimiento de la profesión (Ibarra, 2015).

Por lo tanto, la presente experiencia marca el inicio de mi práctica pedagógica y la forma en que se abordó en el aula, desde la necesidad de implementar una estrategia metodológica que fortalezca el desarrollo de los niños y niñas teniendo en cuenta el medio social desde la influencia de la familia y la escuela y donde se traza la siguiente ruta de sistematización:

✓ *Fase de observación y análisis*

De manera inicial se establecieron parámetros para las características particulares de los niños cómo era su comunicación, gestual y verbal, evidenciando situaciones en la interacción con sus pares, presentando frustración cuando no podían expresar sus deseos, necesidades y emociones de manera asertiva, generando conflictos y algunos comportamientos inadecuados hacia los otros. De otro lado, de parte de los compañeros hay percepciones sobre la forma de hablar de los niños que tienen particularidades en su comunicación; siendo una excusa perfecta para inquietarse por el otro que es diferente, en aquellas situaciones que fueron tomadas como burlas cercanamente inocentes.

Se observa y se valora la interacción y la comunicación de los niños, con sus padres, hermanos y familiares más cercanos, modos de expresión de deseos, comportamientos, gestos y sentimientos que muchas veces son lejanos de interpretar por los adultos, dadas las condiciones de su comunicación sobre todo si hay ausencia de palabras para manifestar lo que desean.

Por último, pero no menos importante, se va relacionando el proceso de aprendizaje con el ambiente que rodea al niño. Hay diversas situaciones que llevan a pensar en ello, se tratan de niños que se comunican diferente y originan conductas en el aula.

De la observación y análisis del contexto, se evalúan las características y algunas dificultades en la comunicación. Determinadas apreciaciones han sido desde la revisión de informes que provienen de la observación de docentes que previamente han tenido a cargo el grupo donde han participado los niños. En ellos, históricamente se han manifestado, pocas respuestas al expresar emociones o burlas, además de comienzos de una autopercepción negativa, reflejada en lo que piensan de ellos mismos dando como resultado un “no puedo” al realizar cualquier actividad.

Desde la práctica pedagógica que llevé a cabo en la Universidad Minuto de Dios, se plasmaron acontecimientos, con análisis y autores teóricos que fueron un apoyo para comprender situaciones en el aula a través del *Diario de Campo*.

✓ Relatos:

Esta alternativa fue utilizada con los participantes, en especial con aquellas personas que atendieron los niños en primera instancia, la docente anterior, la coordinadora, los padres de los dos niños que permitieron la conversación y con la psicóloga que ha intervenido en el caso de Andrés desde la participación en equipos disciplinares. También se llevó a cabo una conversación con una especialista en Fonoaudiología, con quien se ha realizado un intercambio de experiencias referente a los estudiantes.

✓ *Estado de la cuestión alrededor de las características comunicativas de los niños y las niñas vinculados en la institución*

Parte de las reflexiones en la práctica sobre las diversas características en la comunicación, lleva consigo muchas inquietudes, por ello, fue necesario conocer el proceso académico y médico que han recorrido los niños y cómo proceder de forma asertiva. Sin duda, ha sido necesario investigar la situación a enfrentar, cuáles son las medidas pertinentes que se pueden tomar estando abiertos a las recomendaciones que nos ofrecen otros campos de estudio, aprendiendo a fortalecer habilidades desde estos casos particulares para potenciar su desarrollo integral.

Partiendo de lo anterior, se inició por conocer más acerca de los trastornos del lenguaje, con el fin de adquirir conocimientos que puedan generar claridad de las posibles causas, ya que en ninguno de los dos casos resultaron aparentes, además de aportar recomendaciones en cuanto a diversos apoyos que pudiera usar para la intervención en el aula, logrando involucrar a Simón y Andrés en las dinámicas del grupo.

Se buscaron aportes pedagógicos de diferentes autores, ideas que guiaron el proceso, desde sus diferentes perspectivas de desarrollo humano y sus lazos con las dinámicas familiares y sociales y así proyectar una propuesta pedagógica.

✓ *Fase de ejecución*

La práctica pedagógica permitió reconocer habilidades, permitiendo la participación y corresponsabilidad desde mi labor docente, asumiendo estrategias pedagógicas y didácticas que aportaran a la comunicación de los niños. Por ejemplo, fue significativo integrar en actividades de grupo a través del juego, procesos como los sugeridos por el área de fonoaudiología a través de “praxias linguales” según lo que indicaba la profesional que ayudaban a “ejercitar los músculos involucrados en el lenguaje”. Las actividades tenían una intención para el grupo, sobre todo desde el respeto a la manera como el otro se expresa. Igualmente, se articularon actividades y dinámicas para que desarrollaran en casa con las familias, con el fin de involucrar todos los escenarios en los que interactuaron los niños.

En la propuesta pedagógica también se tuvo en cuenta pautas de crianza en la institución y con familia, sobre comportamientos esperados y los que no son aceptables, con normas claras y coherentes, como parte del proceso de acompañamiento realizado, generalmente cuando se tienen niños y niñas con alteraciones en la comunicación, sus formas de relacionarse con los otros son complejas, manifestándose frustraciones y alteraciones en la conducta.

Algunas de las orientaciones pedagógicas, me llevaron a pensar, en la necesidad de trabajar didácticas significativas para los niños y niñas a través de diversas de actividades que fortalecieran su desarrollo comunicativo, promoviendo su interacción en el medio social.

Las actividades potenciadoras fueron implementadas, teniendo cuenta las aportaciones emitidas por el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación inicial en el Distrito (2013) desde las Dimensiones del Desarrollo y Apuestas Pedagógicas para el Trabajo en Educación Inicial y los cuatro pilares de la Educación Inicial. Podría nombrar muchas estrategias pedagógicas para favorecer el desarrollo integral en los niños; sin embargo, desde mi experiencia como maestra, puedo decir que se orientó una propuesta que permitiera fortalecer el lenguaje, habilidades de pensamiento, de atención, seguimiento de instrucciones a través del juego, el canto, rutinas de movimientos orofaciales como recomendación del área de fonoaudiología, o la optimización del recursos como los bloques lógicos, vinculando habilidades, intereses, libertades y motivaciones de los niños y las niñas.

Igualmente, durante las rutinas diarias se podían establecer juegos en los que se relacionaran actividades de grupo que dinamizaran y a la vez ejercitaran la comunicación como la imitación de sonidos de animales, emociones en asociación con acciones de alegría-risa, tristeza. llanto, miedo y otros.

Era igualmente, agradable poner en práctica ejercicios de imitación para fortalecer la comunicación con actividades de imitación como: morder el labio, lamer el labio superior o inferior, sostener objetos livianos con los labios, morder o sostener un lápiz en los labios mientras se repiten palabras.

En esa búsqueda de estrategias pedagógicas que favorecieran el desarrollo comunicativo y de lenguaje oral como lo orienta (Buj 2013), se realizó un trabajo conjunto con la familia y la comunidad educativa, se trazaron actividades que incluían material didáctico, lectura de cuentos, trabajo de conteo y seriación en casa, relación de animales de la granja como temas de investigación en el que los niños seleccionaban uno específico, lo investigaban en casa con la familia, realizaban un disfraz con material alternativo y lo socializaban en clase, como se presenta a continuación *la tabla 1:*

Áreas	Objetivos	Actividades tipo
Discriminación auditiva-fonética y memoria auditiva	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar la capacidad básica 	<ul style="list-style-type: none"> Ejercicios de discriminación auditiva (sonido de la casa,

	<p>para percibir e interpretar las emisiones del habla (5 años).</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar la memoria auditiva que permite captar la estructura del lenguaje (comprensión). 	<p>corporales, instrumentos musicales y de la naturaleza).</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Ejercicios de discriminación de tonos graves-agudo. ● Discriminación de ritmo rápido y lento ● Ejercicios de secuencias auditivas aprendizaje de rimas, canciones, adivinanzas y trabalenguas.
Relajación-respiración/soplo	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar la respiración costo-diafragmática y el soplo ● Conseguir la relajación de la musculatura general y fonadora. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ejercicios de inspiración nasal/bucal (rápido-lento) ● Ejercicios de espiración nasal/bucal (rápido-lento) ● Ejercicios de relajación ● Aumentar el control/direccionalidad/potencia del soplo.
Praxias bucofonatorias	<ul style="list-style-type: none"> ● Aumentar el control de la tonicidad y coordinación de los músculos de la articulación. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ejercicios de labios. ● Ejercicios de lengua (externos e internos). ● Ejercicios faciales. ● Ejercicios del velo del paladar. ● Ejercicios de dientes. ● Ejercicios de mandíbula.

Tabla 1. Pautas de estimulación del lenguaje oral. (Buj, 20013)

De otro lado, se implementaron actividades con cuentos relacionados con las emociones, como el cuento del “El monstruo de colores de Ana Lleras”. En la actividad a cada niño y su familia se le asignaba una emoción que se encontraba relacionada con un color. Quincenalmente llevaron a cabo un ejercicio lectura y de interpretación para su adaptación de forma creativa, luego los niños en clase mostraron a sus compañeros lo que habían desarrollado en casa.



Figura 3: Resultado de la actividad El monstruo de colores de Ana Lleras

✓ *Fase de evaluación*

Los resultados del proceso llevado hasta el momento dejan una sensación de triunfo y derrota dado que la participación de los involucrados varía con cada niño, de la siguiente forma:

Caso 1. Simón ¿Será que ahora sí dice?

Simón, aunque con anterioridad se comentaba que no presentaba ningún inconveniente físico, se hace evidente la falta de acompañamiento en el hogar, no se siguen las instrucciones en casa, por lo que no se logran establecer rutinas en las que él siga indicaciones en el aula, a esto se le suma que falta continuamente a la institución. Cabe resaltar que su desarrollo cognitivo destaca positivamente, su lenguaje hablado ha mejorado, el número de palabras en su vocabulario ha aumentado significativamente, juega con los compañeros y comparte de manera más cercana a sus compañeros si así lo desea.

Caso 2. Andrés. “La escuela un escenario de amistad”

El niño sigue en proceso de diagnóstico médico, está recibiendo terapias particulares por especialista en fonoaudiología, se han observado cambios positivos en su integración social tanto en el aula como fuera de ella, esto se evidencia en su participación en juegos y didácticas con el grupo, además sus padres relatan que ahora en zonas como parques donde hay otros niños, los busca para jugar, cosa que no realizaba con anterioridad.

Llega animado al colegio, comparte, canta (si bien no logra pronunciar bien las palabras, ahora lo intenta) saliendo del hermetismo en el que se encontraba al iniciar el año escolar, ya tiene amigos favoritos, el ambiente creado por los compañeros es positivo, pues ahora resaltan sus logros como felicitarlo por pronunciar bien una palabra y esto lo motiva aún más.

Sus padres y hermanos están fielmente unidos a su proceso, atendiendo indicaciones y ejercicios ideados para él. Esto se ve al preguntarle a Andrés si realizó tareas enviadas o con quien las realizó.

Preguntas y reflexiones de la práctica pedagógica

Cuando se inicia la práctica pedagógica son muchos los temores crecientes alrededor del ejercicio, tales como el cumplimiento de los objetivos trazados para cada aspecto del desarrollo infantil, la adecuada interacción con los padres además de que se vinculen al proceso de sus hijos, logrando intervenir apropiadamente en las diversas situaciones que se presentan en el aula y más si no se cuenta con la experiencia necesaria, muchas dudas recorren nuestra mente cuando no logramos comprender las razones de ciertos comportamientos reflejados en los niños y niñas.

Para ello contamos con el punto de vista de teóricos y personajes ilustres que se destacaron en su momento por el análisis de las dinámicas de la infancia y su relación con el entorno, que hizo parte de un ejercicio reflexivo del diario de campo de la práctica pedagógica. Para este caso podemos algunos aportes para analizar la interacción del niño y su medio a partir de los aportes de Vygotsky y el lugar de la cultura y Delgado (2016) que cita la teoría del desarrollo humano, teniendo en cuenta el ambiente y el entorno y su influencia en el desarrollo social del niño.

Por lo tanto vemos que las bases del desarrollo social en primera instancia se adquieren de las relaciones e interacciones con las personas mas cercanas a cargo de su cuidado, es decir la familia, a partir de allí los niños comienzan a desarrollar procesos psicológicos superiores que están relacionados al proceso dialéctico de internalización y externalización del sujeto y la cultura (Vigotsky, 1978) citado en Raynudo & Peralta (2017) por tanto, es un proceso culturalmente mediado y que depende de las interacciones.

Se asume, igualmente la importancia del contexto desde la familia, escuela, pares, familia, docentes, comunidad de escuela y relaciones con la Interinstitucional normativa desde el ámbito político y de valores culturales Delgado (2016), donde por medio de estos sistemas el

niño es influenciado por su ambiente social, partiendo de las particularidades específicas del individuo.

Analizando esta teoría vemos la importancia de la interacción, su influencia directa en cada niño o niña, aportando valores, resaltando cualidades y capacidades, brindando espacios o incentivos que fortalecen su socialización con el entorno. Desarrollando positivamente el autoconcepto de sí mismos, que será el aliciente para afrontar todos los retos que tengan a futuro aceptando la diferencia del otro como un aporte importante a su perspectiva de la vida.

Es a partir del desarrollo de esta individualidad, que el docente debe reconocer la forma en que los niños y las niñas se van apropiando de su entorno, asimilando y expresando emociones, interactuando en primera instancia con su familia como fuente primaria de socialización y posteriormente resaltando características propias para comprender que sucede a su alrededor y con sus pares. (Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación inicial en el Distrito, 2013, p. 89)

Por ende la práctica pedagógica, acompaña experiencias y emociones “porque una cosa es lo que como estudiantes de pedagogía analizamos en las aulas con nuestros compañeros y otra cuando enfrentamos estos retos directos, más aún cuando se trabaja con niños y niñas, donde se sintieron dudas e incluso temor de no lograr favorecer en el entorno de los niños estrategias y didácticas que se acoplaron a sus necesidades para desarrollar sus capacidades.

Entonces poco a poco comprendemos la importancia de la sociedad en la infancia, sus aportes, puedes ser un sujeto permeado por lo social que influye en tu aprendizaje, pero también puedes ser un sujeto biológicamente diverso con formas de aprender diversas con un todo necesario para acoplar características cognitivas, emocionales y culturales, donde participan la familia y la escuela en su crecimiento.

Conclusión

El desarrollo integral de los niños depende de factores familiares y sociales dirigidos con un fin específico carencias o falta de apoyo y equilibrio entre familia-escuela limitan el alcance

de los objetivos específicos para el desarrollo cognitivo, físico y emocional de los niños. Se le suma además la preparación o disposición del docente para adaptarse y adecuar el entorno a las necesidades específicas sin afectar la interacción entre pares.

Además, el desarrollo de la personalidad a partir de la autopercepción exige que las personas involucradas en primera instancia con el niño, adecuen ambientes donde puedan interactuar apropiadamente, fortaleciendo lazos con sus compañeros y rescatando poco a poco rasgos positivos de sí mismo, que le permitan apreciar y valorar la diferencia como agente primordial constructor de la sociedad.

La comunicación fue una inquietud en este proceso de sistematización de experiencia, se pensó como parte del desarrollo social de los niños y las niñas, donde se buscó profundizar y conocer aspectos inacabados de promoción de habilidades en la educación inicial, teniendo en cuenta diálogos desde otras disciplinas y los aportes teóricos de autores que dieran suficiente importancia al medio sobre el desarrollo integral en las infancias.

Además al observar la interacción de las infancias, se aprecia diferentes formas de expresión y comunicación que van más allá del habla, son gestos que involucran el cuerpo y todas sus capacidades de movimiento, interpretando a través de él emociones, que abarcan una gama completa y diferenciada que evidencian la forma de interpretar y adaptarse al cambio en su entorno entablando relaciones.

Referencias bibliográficas

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2013). Lineamiento Curricular para la Educación Inicial en el Distrito. Bogotá

Buj, M. J. (2013). La práctica educativa en la primera infancia: 0-6 años. Colombia: Alfaomega

Congreso de Colombia. (2 de agosto de 2016) La política de estado para el desarrollo integral de la primera infancia de cero a siempre. [Ley 1804].Recuperado de:

<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201804%20DEL%2002%20DE%20AGOSTO%20DE%202016.pdf>

Congreso de Colombia. (18 de octubre de 2012). Artículo 7 [Título III]. Disposiciones generales para la protección de datos personales [Ley estatutaria 1581 DE 2012]. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1581_2012.html

Delgado, C., (2016) Prácticas educativas familiares y de rendimiento escolar en el área de lenguaje: Comunicación y representación en niños y niñas de 4 años. Universidad de Valladolid

Ibarra, N. & Asencio. E. (2015). Sistematización de experiencias en la publicación de la Revista Varela 46 (2), pp. 35 – 41. Doi: <http://www.redalyc.org/html/1814/181441052007/>

Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica. Recuperado de: <http://cmapspublic.ihmc.us/rid=1HDJ380WH-1FY8F8S-1FYD/Jara%20dilemas.pdf>

Lleras, A. (2012). El monstruo de colores. Editorial Flamboyant

Raynaudo, Gabriela, y Peralta, Olga. (2017). Cambio conceptual: una mirada de las teorías de Piaget y Vygotsky. Liberabit, 23 (1), 110-122. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n1.10>